

# Enredos político-pedagógicos en la gestación de un proyecto educativo. Una conversación con Nora Estrada<sup>1</sup> sobre el Programa de Educación Profesional Secundaria<sup>2</sup>

## Political-pedagogic Entanglements in the Design of an Educational Project. A conversation with Nora Estrada about the High-School Professional Education Program

Rosario Belén Barniu<sup>3</sup>

Fecha de recepción: 11/07/2023  
Fecha de evaluación: 12/07/2023  
Fecha de evaluación: 13/07/2023  
Fecha de aceptación: 26/07/2023

### Resumen

La pandemia del COVID-19 trajo sobre la luz problemas estructurales de nuestro sistema educativo, que en algunos sentidos profundizó. Sin embargo, también generó la oportunidad para repensar el mismo de un modo rupturizador, con el anhelo de atender las situaciones que acarreó la pandemia pero también de recomponer lo que estaba quebrado previamente. El Programa de Educación Profesional Secundaria es un retrato de estas búsquedas, con una propuesta pedagógica, curricular y organizacional alterada, orientada a estudiantes de entre 15 y 18 años con trayectorias escolares discontinuas. En este marco, mantuvimos una conversación con Nora Estrada, personalidad destacada en la política educativa como militante y pedagoga de la tradición crítica latinoamericana, quien fue parte vital de la elaboración y concreción del programa. En este sentido, el diálogo giró en torno a las tramas de la educación, la política y la militancia, y a la propuesta de Educación Profesional Secundaria como la cristalización de un posicionamiento político-pedagógico movilizado por la búsqueda de la justicia social y la construcción desde el afecto.

**Palabras Clave:** política educativa; militancia político-pedagógica; educación Secundaria; Argentina

## Summary

The COVID-19 pandemic shed light on some structural problems in our educational system, which were, in fact, worsened. However, it also generated opportunities to review the system thoroughly in an effort to solve the emerging issues and, at the same time, restore what had been wrong for some time already. The High-School Professional Education Program is paradigmatic of such quests; it defines a revised curricular, pedagogical and organizational approach aimed at students between the ages of 15 and 18 who had dropped out or failed in completing secondary education. In this respect we interviewed Nora Estrada— a remarkable figure in the Latin American critical tradition who has played a major role in the design and materialization of the Program. The conversation reveals particular entanglements between politics, pedagogy and activism, as it portrays this educational project as the accomplishment of a political-pedagogical stance stemming from the pursuit of social justice in affectionate terms.

**Keywords:** Educational Politics; Political-pedagogic Activism; High-School ; Argentina

**Rosario:** Hola Nora, un gusto compartir este diálogo con vos. Para empezar, me gustaría proponerte que te presentes en tus propios términos ¿Cómo te gusta definirte?

**Nora:** Bueno, yo soy Nora Cecilia Estrada y soy militante del movimiento nacional peronista. Y el mejor título que tengo es el de maestra.

**Rosario:** ¿Cómo es que llegaste hasta acá? Sé que sos profesora, que tenés varios títulos de profesorado, y también un gran recorrido en la política educativa. Me gustaría que me cuentes más sobre eso, sobre cómo se van entrecruzando en tu trayectoria estos dos mundos.

**Nora:** Empecé siendo militante de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES); soy de la generación del 70. Después fui militante de la Juventud Universitaria Peronista (JUP), pero tuve que dejar la universidad por cuestiones políticas. Luego me volví a incorporar. También estudié en el Instituto Superior de Formación Docente N 19, y obviamente la Universidad Nacional de Mar Del Plata. Además estudié en el Conservatorio Nacional de Música, en el cual terminé. He sido docente de todas las jurisdicciones, de casi todas las modalidades menos la Universidad; llegué a superior pero también a nivel inicial, por mis distintas orientaciones. Cuando hablo de todas las jurisdicciones es porque trabajé en la educación nacional, provincial y municipal. Conozco el sistema educativo desde todas sus perspectivas, porque fui docente, fui directora de escuela. No fui inspectora, por ejemplo, porque nunca me interesó. Pero la verdad es que conozco al sistema educativo desde todas sus perspectivas, desde todos sus ángulos, porque no solamente fui estudiante, si no fui también maestra y profesora; también conduje una institución, o sea que tengo la visión de la conducción y de la organización institucional, pero la vida me llevó por distintos caminos.

Además fui dirigente sindical; estuve 23 años... Fui cofundadora en General Pueyrredón, junto a un grupo de compañeros, del Sindicato Argentino de Docentes Privados, el SADOP, de Mar del Plata, y ahí prácticamente recorrí todos los cargos. Estuve desde la Secretaría de Educación, la Secretaría de Acción Social, fui Secretaria General Adjunta y después partí a la provincia de Buenos Aires donde fui Secretaria Gremial de la provincia de Buenos Aires de SADOP. Lo estoy contando un poco desordenado, pero pasa que son muchas cosas simultáneas... nunca abandoné mi militancia política. En paralelo fui militante política, lo que me significó tener cargos en el en el Partido Justicialista–congresal provincial, congresal nacional. Después tuve un cargo en el PJ de la provincia y luego en el PJ local. Hoy vuelvo a ser (porque es la segunda vez) vicepresidente del PJ. Esto es *un* aspecto. En paralelo, pude, junto con mi militancia política, acceder a cargos de gestión como funcionaria. Eso me permitió llegar al Senado de la Provincia de Buenos Aires, y durante casi cuatro años fui presidenta de la comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Técnica y Deporte

—era toda una; cuando yo me fui hicieron cinco pero en este momento era una sola Comisión. También tuve otras presidencias.

Soy una militante de la igualdad de oportunidades para mujeres y disidencias. En aquellos años, cuando yo comencé mi actividad sindical, creamos el Instituto de la Mujer de la CGT, cuando nadie hablaba de estas cosas. Porque ahora hay un camino hecho y las compañeras con mucho dinamismo, fortaleza y una gran movilización están logrando grandes cosas, pero hubo un camino previo, que hicimos otras mujeres que somos más grandes, cuando en aquellos años hablar de estos temas era complejo, muy difícil y en realidad tampoco nos tomaban muy en serio. Así que nos costó mucho instalar estos temas. Esto transcurrió en la militancia sindical, pero en paralelo (en lo que es político), cuando llegué al Senado —con una compañera del radicalismo que después participó con la transversalidad del gobierno de Néstor Kirchner—armamos la Comisión de Igualdad de Trato y de Oportunidades, que no estaba creada en el Senado. Tenemos el gran orgullo de decir que, más allá de nuestras presencias, cuando nos fuimos quedó una Comisión instalada que hoy en día sigue funcionando. Ahí fui presidenta de esa Comisión, y fui vicepresidenta de la Comisión de Puertos, Intereses Marítimos y Transporte, porque como yo era de Mar del Plata me pareció que era un ámbito interesante para poder militar.

Vuelvo al tema educativo. Lo que me permitió la Legislatura fue tener la perspectiva legislativa de la gestión. Pasó el tiempo, y el gobernador, que en ese momento era Felipe Solá, me pidió cuando terminé mi mandato que me hiciera cargo de Educación de Mar del Plata, con la intervención que sucedió en el Consejo Escolar—aunque en realidad tenía a cargo todas las áreas del edificio. Ese cargo me permitió, en ese tiempo que fue un año y dos meses, poder tener conocimiento del área administrativa de lo público—es decir, desde las cooperadoras, la infraestructura, los cargos, y demás. Y cuando me fui del Consejo Escolar me llamó el director general que era Mario Oporto y me pidió que me hiciera cargo del personal. Es decir, fui Directora Provincial de Gestión Educativa, y ahí bajo esa órbita estaban los 500 mil cargos, los 250 mil docentes, toda el área de accidentes de trabajo, de salud. Bueno, eso ¿Qué me permitió? Tener una visión del sistema desde los actores.

Cuando me fui de ahí me propusieron estar en el Consejo Provincial de Educación, Trabajo y Producción. Fui Secretaria Ejecutiva del COPREP durante casi cuatro años. En esos cuatro años creamos las mesas locales y regionales, y nos permitió tener otra perspectiva, porque ese es un espacio muy interesante que enlaza el sistema educativo con “el afuera”, es decir, con el desarrollo productivo. Entonces, ese entrecruzamiento de lo productivo y el sistema educativo nos permitió discutir en cada una de esas mesas, en cada uno de los 135 distritos de la Provincia de Buenos Aires, cuáles eran las carreras, pero también cuáles eran las demandas que tenía el sector productivo, y cómo se producía ese entrecruzamiento. En resu-

men, logramos instalar carreras nuevas, orientar otras, promover cursos, todo de distintos niveles de la educación técnico-profesional, y fue muy productivo. Una vez que me voy de ahí me proponen ser Subsecretaria de Gestión Educativa, o sea que durante un tiempo ejercí como Viceministra de Educación, de la Dirección General de Cultura y Educación, que es el Ministerio más grande que existe, después del de San Pablo en América Latina, así que fue una enorme responsabilidad. Vos pensá que teníamos a cargo

21.000 escuelas, cinco millones de alumnos y 230 mil docentes y 80.000 auxiliares. Así que ese volumen, ese sistema enorme, por supuesto que provoca enormes desafíos. Nos permitió conocer en profundidad, y desde la perspectiva de la gestión y de la conducción del sistema, justamente al sistema educativo en su conjunto: qué es pensar la legislación que lo atraviesa, qué es lo administrativo (conocía a todos los sectores desde los cooperadores hasta los docentes, pasando por los auxiliares), cómo es el vínculo con el exterior y conducir el COPREP. Eso para mí fue un enorme capital para la cosmovisión de la educación en la provincia de Buenos Aires.

Y si algo me faltaba para tener una cosmovisión del sistema es el cargo que estoy desempeñando hoy, que es en Nación. Entonces hoy no veo sólo la jurisdicción bonaerense, sino que tengo la perspectiva de toda las jurisdicciones, es decir, de las 23 provincias más la Ciudad Autónoma. Esto me brinda una mirada nacional del sistema que no tenía. O sea que en este momento estoy en estado de aprendizaje, que para mí es el mejor de los estados. Nosotros estamos siempre en estado de aprendizaje ¿No es cierto? En la vida estamos en estado de aprendizaje. Pero la verdad es que a mí esto me dio una perspectiva enorme. Eso a grandes rasgos, y después en paralelo, obviamente yo soy militante de la educación, pero soy también militante de la política. No puedo entender la política sin la educación y la educación sin la política. Es imposible ¿Por qué? Porque la educación es un acto político, diría Freire. Además sé, porque soy docente, que la política tiene mucho de la docencia. Nosotros tenemos que hacer docencia desde la política, explicando, utilizando modelos pedagógicos para que nos entiendan y poder llegar al corazón de lo que queremos alcanzar.

**Rosario:** Es una trayectoria súper enriquecedora, realmente.

**Nora:** Olvidé decirte que en aquellos años de militancia de la mujer, yo formé parte durante muchos años del Foro de Mujeres del Mercosur. O sea que viajé, estuve en Paraguay, en Uruguay, en Venezuela. Siempre tratando el tema de la legislación y el movimiento sindical, y la legislación que protegía, justamente, el derecho de las mujeres en la educación. Eso también hice. Viste que una después se va acordando.

**Rosario:** Sí, claro. Realmente hay muchas facetas súper interesantes. ¿Podrías profundizar un poco más este interés por la educación en vinculación con el trabajo y con el desarrollo productivo que mencionaste?

**Nora:** Yo soy una estudiosa desde hace muchísimos años, más de 25 te diría, cuando poco se hablaba de este tema, de la necesidad de que el sistema no esté desvinculado del escenario donde transcurre. El sistema educativo debe estar vinculado con los desarrollos productivos, porque lo que permite esa vinculación son muchas cosas que tienen que ver con nuestros proyectos personales de vida. Si el sistema está vinculado con el desarrollo productivo, y también con el desarrollo local, permite algo fundamental que es el arraigo. Vos empezás a construir tu identidad desde el lugar donde estás, pero además empezás a ser parte de una cuestión fundamental del desarrollo, que es el desarrollo humano. A mí me parece fundamental eso.

Así que la vinculación del sistema con el desarrollo local y el desarrollo productivo lo vengo estudiando hace 25 años. Me parece que nos atraviesa, nos atraviesa absolutamente. Por eso es tan importante la educación técnico-profesional. La escuela técnica como formación básica, y después las orientaciones. Pero al mismo tiempo, la formación profesional, que permite los oficios. Y al mismo tiempo, un escalón superior con las tecnicaturas superiores, porque no siempre la formación superior tiene que ser universitaria. Hay muchos trabajadores, muchas personas, que se sienten absolutamente realizados estudiando tecnicaturas superiores. Lo que atraviesa todo el sistema de la educación técnico-profesional es, justamente, el mundo del trabajo, que a mí me parece tan central y medular.

El nuevo proyecto, que es la Educación Profesional Secundaria (EPS), comenzó siendo un operativo de rescate para aquellos que abandonaron la escuela en la época de pandemia, ese flagelo mundial que nos atravesó, pero también abrió la puerta a muchos chicos, muchos pibes y pibas, que abandonaron o no pensaron en la escuela secundaria en su momento, y que ahora con 15 o más años ven en esta oferta la posibilidad de completar sus estudios con una variante. Justamente, se llama EPS porque define una política de Estado, es decir, poner el trabajo en el centro de la escena. Vos tenés la posibilidad de completar la escuela secundaria, o hacerla, pero además de no sólo garantizarte la terminalidad, te llevás un oficio. A mí me parece muy importante eso, que es lo que este trayecto permite(...) En este momento, tenemos casi 3.500 estudiantes, y articulamos con 48 centros de formación profesional.

¿Por qué articulamos con Escuelas Técnicas y Centros de Formación Profesional? Porque es muy importante el entorno formativo. Los chicos se van a recibir con el título de Bachiller Especializado en producción agropecuaria y automotriz, construcciones, energía eléctrica, textiles, indumentaria, electromecánica, gastronomía, programación o metal mecánica. Esas son todas las opciones que pueden elegir. Entonces ¿Por qué articulamos con FP o con una escuela técnica? Porque necesita el entorno formativo; necesitamos el taller, necesitamos el laboratorio, o lo que sea, de acuerdo a la orientación. Aquí está dirigido al universo vulnerado. No me gusta decir

vulnerable, digo *vulnerado*. Porque la gente es vulnerada por la falta de oportunidad, por el escenario, por las situaciones, a veces por los proyectos institucionales y las políticas de Estado, o las *no* políticas de Estado ¿no? la ausencia. Yo prefiero hablar no de vulnerables, sino de vulnerados.

Obviamente logran la certificación. Ayer hablábamos con el director ejecutivo del INET [Instituto Nacional de Educación Tecnológica], Gerardo Marquesini, que decía la “titulación”, porque el chico se lleva un título, que es el de bachillerato especializado. Así que nosotros no certificamos, titulamos. Titulamos con el título secundario, y además con la orientación; por eso el bachillerato es especializado. Obviamente te permite luego hacer estudios superiores...

**Rosario:** ¿Por qué se pensó en esa población?

**Nora:** Primero porque como sistema estamos convocados a pensar siempre en los vulnerados, y la verdad es que la pandemia si hay algo que permitió fue observar lo que ya sabíamos, con un detenimiento especial. No es que no sabíamos que había vulnerados, ni que había una población pobre e indigente, pero nos permitió observar con un lente mejor, para darnos cuenta de que *ese abandono podía ser no solamente por la pandemia*. Que podría haber sido también producto de que no elegiste, porque no pudiste, la escuela secundaria, porque no tuviste las herramientas ni sociales, ni materiales, ni culturales para elegirla. Te voy a contar algo muy interesante. Vos le preguntas a muchos chicos que van a la EPS ¿Vos, cómo llegaste hasta acá? Y te dicen “a mí me invitó un amigo”, “a mí me lo dijo un chico que vino”. Y han llegado, y la EPS nos ha permitido solucionar otras cuestiones, porque han llegado chicos en verdadera situación de calle, a quiénes otros chicos le han dicho “¿Por qué no venís a estudiar conmigo, y aprendés un oficio?”

Además, las comisiones de EPS están pensadas desde otra perspectiva, porque te cuento que tienen niveles, o sea, no tenés que hacer cuatro años, porque por ahí vos accedés al nivel antes y te titulás. No tenés un tiempo, no está anualizado, no tiene primero, segundo. No, no está pensado así, está pensado por niveles. Pero además de eso, son grupos pequeños, no más de 15 personas, y la mirada pedagógica es integral. No está fragmentado por materias, sino que vos trabajás con un equipo docente que te permite abordar desde otras perspectivas. Hay anécdotas muy interesantes y que nos ponen en alerta al resto del sistema. Por ejemplo, hay chicos que dicen “es muy linda esta escuela, porque acá me explican hasta que entendí”. Ah, bueno, a bárbaro, genial, pero nos pone en alerta. Quiere decir que en los otros niveles de la enseñanza no siempre te explican hasta que entendiste, por ejemplo. Otros dicen “está bárbaro, porque cuando somos menos yo puedo entender mejor”; eso también nos pone en alerta en los cursos numerosos, donde a veces el profesor los conoce a los pibes y a veces no los conoce, porque es tanta la cantidad. No para poner las tintas, no es para poner la responsabilidad en el docente, sino que el sistema

está pensado para tanta cantidad de alumnos que a veces ese profesor, que es taxi, que va de un lugar a otro, no tiene el conocimiento profundo que vos tenés cuando tenés un universo de 15 chicos, donde la enseñanza es prácticamente personalizada, ¿no? O sea que te permite enseñar desde otros modelos pedagógicos, mucho más cercanos al estudiante. Es una oferta que tiene otro pensamiento en la organización.

**Rosario:** Claro, y que constituye, a mi parecer, su corazón; su gran esencia está ahí. En ese sentido, quería consultarte también qué expectativas tienen en relación con cómo se va desarrollando el programa, e incluso en términos de esto que me comentas, de las alertas que se generan con respecto al sistema educativo en general.

**Nora:** Sí, yo creo que la EPS abrió una puerta; abrió una puerta que pone en debate muchos niveles de este sistema, por ejemplo, la secundaria tal cual está pensada. De hecho, por ejemplo, en este momento se está dando un debate por regiones educativas sobre el tema de la secundaria, de modelos pedagógicos, currículum. Me parece que pone en discusión estas cuestiones. Además, inició debates dentro del Consejo Federal. El Consejo Federal es un organismo que preside el ministro de Educación, y que está conformado por todos los ministros de Educación de todas las jurisdicciones. De hecho, la resolución que crea la EPS fue aprobada en ese ámbito—tiene resolución del Consejo Federal, que tiene carácter casi de ley. No es una ley, pero es una resolución federal que tiene ese peso. En ese Consejo Federal ya se empezaron a transitar a otros debates. Por ejemplo, si sería conveniente o no que la EPS comenzara con alumnos más jóvenes, no desde los 15, como una opción. Bueno, quiero decir que esto ha generado otros debates que todavía no tienen resolución, pero que es muy importante.

**Rosario:** En vistas al peso político-pedagógico que va teniendo este Programa, me parece prudente consultarte sobre los desafíos que van encontrando.

**Nora:** Bueno, pienso que el gran desafío es que se multiplique. Hemos comprobado la necesidad, y está dando respuesta a distintos colectivos, de distintos lugares; me parece que el gran desafío es multiplicarlo y seguir convocando. Cuando nosotros hablamos de comisiones, no son como las comisiones del FinEs, sino que son comisiones que se forman y que tienen una determinada característica, que son los chicos de esta edad, con una línea pedagógica, con una propuesta de integración curricular. Hay una serie de cuestiones que la hacen distinta, me parece que el gran desafío que tenemos por delante es multiplicarlo.

El otro desafío que tenemos por delante es profundizar todos los debates que esta nueva propuesta generó, primero porque estoy convencida de que el sistema educativo tiene que estar en debate permanente, que tiene que estar permanentemente haciendo autoevaluación de lo que da, cómo lo hace, cómo evoluciona. Y además porque el sistema educativo es prospectivo. No puede hacer anclajes solo en el pasado y en el presente, tiene que pensar en las generaciones futuras. Me parece

que nos atraviesa, y *hay algo que tiene la EPS, que en realidad debería ser... tiene que ser el corazón del sistema educativo: está atravesada por profundos actos de amor. Porque el amparo, el escuchar al otro, detenerse en el otro, dar la mano, es un profundo acto de amor y de compromiso.*

*La educación es eso.* Yo me acuerdo siempre de una frase de Paulo Freire que dice “la educación es un acto de amor, por ende un acto de valor”. Y siempre digo que después de tantos años me di cuenta que el amor es un acto de valentía. El amor comprometido, el que entrega, el que tiene pasión, el que tiene compromiso y convicción; ese es un gran acto de valentía. Y la verdad, si es un acto de valentía, es que aman los que se atreven. Y estoy convencida de que la EPS no solamente es revolucionaria, porque el amor es revolucionario, sino que además es muy atrevida, en los términos que promueve Freire. Es atrevida porque nos pone en debate, abre la puerta la oportunidad y nos convoca a un acto revolucionario.

Una vez vi un cartel enorme que decía: “la ternura es un acto revolucionario”, y yo creo, como en el amor, en el Estado que ampara, protege y que está atravesado por un amor así, revolucionario. Yo creo que la EPS tiene eso, en su corazón es revolución. No hay cosa más revolucionaria que amparar, proteger, escuchar y dar oportunidad me parece.

**Rosario:** Qué hermosa esta última reflexión, gracias. Antes de cerrar, me gustaría invitarte a compartir lo que quieras, tal vez algo que haya “quedado en el tintero”.

**Nora:** Mirá, hace muchos años alguien me preguntó qué es ser militante. Y lo que se me ocurrió en ese momento fue decir “aquel que lucha por lo que cree”. Yo estoy convencida de que luchar por lo que uno cree es una militancia y me parece que la EPS, junto con todos los niveles del sistema, son actos de militancia, ¿Por qué? Porque la militancia te compromete con esa entrega, la militancia es un modelo de vida. Vos sos militante en todo lo que hacés. “No, porque yo soy músico” sí, está bien, pero si vos sos un defensor de la música, vivís de eso, pasás tus penurias, tus éxitos, tus fracasos... vos sos un militante de lo que estás haciendo. Porque estás defendiendo un aspecto de la cultura. Las sociedades, por suerte y gracias a Dios, no se componen solamente de la Educación Técnico-Profesional; las sociedades se componen del conjunto: necesitamos músicos, poetas, pensadores, artistas plásticos, que nos llenen el alma, que nos den en otro sentido, en otra dimensión. Porque lo maravilloso del ser humano es esa dimensión. Entonces digo, la verdad es que en la cosmovisión que uno tiene, la militancia es central, es como una perspectiva de vida, ¿no? O sea, vos no le encontrarías otro sentido.

Entonces, yo creo que la EPS, además de ser revolucionaria, es la convocatoria a un profundo acto militante. Si tuviese que decir algo diría eso, que es una convocatoria, y además pone ... no sé si será la edad, pero como dice Jordi Sierra, y hago propias esas palabras, “Tengo dudas sistemáticas y certezas contingentes”.

Tengo certezas que a veces no son tan certeras. Antes, cuando era mucho más joven, tenía la estantería muy estructurada: esta es la certeza y esta la duda. Hoy te digo que mis dudas son sistemáticas, porque tengo muchas dudas todo el tiempo, por suerte—porque las dudas me hacen pensar y reflexionar, y cambiar pareceres y ser más flexible . Porque mi edad lo que tiene es que hay que empezar a romper estructuras, a pensar con otra cabeza y ser un poco más flexible. Pero sí tengo esas dudas sistemáticas, y tengo certezas contingentes. Me parece que el sistema hoy tiene que convocarnos a eso, a la flexibilidad en la rigidez, porque es profundamente rígido, pero tenemos que aportarle flexibilidad, porque el mundo nos convoca a tener otra visión más flexible. Y, al mismo tiempo, tanta inmediatez, porque todo es ahora; la guerra, lo que te pasan por televisión, todo es en tiempo real, y eso es un desafío complejo para los jóvenes. Yo viví otra época— se los comentaba el otro día a los compañeros y compañeros de mi agrupación. Yo viví la época donde la gente trabajaba en un mismo lugar durante 25 años o 30 años, y le daban una medallita, y tenía la seguridad de que trabajaba siempre en el mismo lugar, tenía garantía de eso. Hoy nada es seguro. Viste, como la canción nada es para siempre. Todo es cambiante. A mí eso me parece un desafío muy interesante.

**Rosario:** Muchísimas gracias por este rato compartido Nora.

## Notas

<sup>1</sup> Profesora de enseñanza primaria con orientación preescolar; profesora de música; profesora de lengua y literatura. MG. en Ciencias Sociales. Docente en escuelas de gestión estatal y de gestión privada en los niveles Inicial, EGB, Polimodal, Adultos, Especial y Terciario, tanto de jurisdicción municipal, provincial y nacional. Actualmente Directora nacional de Educación, Trabajo y Producción del Instituto Nacional de Educación Tecnológica de Argentina

<sup>2</sup> Se han transcrito para esta publicación fragmentos de una conversación más extensa que también atendió al propósito de construir un relato sobre la experiencia Educación Secundaria Profesional en el marco de la investigación para una tesis de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UNMdP, Argentina.

<sup>3</sup> Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata). Becaria de Investigación como Estudiante Avanzada en la Universidad Nacional de Mar Del Plata. Miembro del Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas (Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación-UNMDP). robarniub@gmail.com